

La sociedad civil global como agente decisorio en política internacional

Margarita Marín Aranguren*

Profesora / investigadora
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales de la
Universidad Externado de Colombia
correo electrónico
margarita.marin@uexternado.edu.co

Derechos humanos, minorías, migraciones, pobreza, comercio justo, medio ambiente son algunos de los temas que pasan las fronteras y entran a la agenda internacional. A primera vista se podría pensar que los hechos coyunturales les darían una jerarquía u otra, pero algunos analistas sugieren que son los sujetos del ordenamiento internacional¹ los que ponen estos temas en el orden del día. Otros

más avezados, consideran que los actores² del sistema internacional, según el poder, logran ponerlos en la agenda. La realidad es que estas problemáticas no tienen dimensión temporal, pero coexisten en numerosas dimensiones. Lo que quizá pocos han advertido es que son problemas que de manera transversal atañen a la sociedad civil y deben ser abordados desde esta óptica, más aún ante la creciente ineficacia de

* Fecha de entrega, 25 de julio de 2006. Fecha de aceptación, 29 de agosto de 2006. Para este artículo se contó con la colaboración de Carolina Gámez, quien buscó algunos de los datos que aquí aparecen en el apartado de América Latina.

¹ Estados, organismos intergubernamentales, pueblos e individuos.

² Marcel Merle considera que los actores del sistema internacional son los estados, las organizaciones intergubernamentales y las fuerzas transnacionales (movimientos y las corrientes de solidaridad de origen privado que tratan de establecerse a través de las fronteras y que tienden a hacer valer o a imponer su punto de vista en el sistema internacional). Ampliar información en Merle, Marcel, (1991). *Sociología de las relaciones internacionales*, 2a. ed., Madrid, Alianza Universidad.

las organizaciones intergubernamentales para afrontar fenómenos de dimensiones globales.

El sistema internacional es un sistema complejo. Es decir, el sistema es más que la sumatoria de las partes, está auto-organizado y tiene un comportamiento difícilmente predecible. Además es abierto y disipativo, y sus interrelaciones están regidas por ecuaciones no-lineales. Entonces, se requiere hacer un análisis que involucre esta circunstancia. Ello implica, pensar el sistema internacional no precisamente anárquico como correspondería a la tradición maquiaveliana o hobbesiana; ni «concreto, físicamente delimitado y cerrado sobre sí mismo», como lo sostiene Merle³, quien también considera que «carece de un modo adecuado de regulación»⁴. Para entenderlo mejor, se deberían investigar esas zonas borrosas, concretamente las redes y los canales de comunicación entre los diferentes actores del sistema. Mirar las relaciones de interfase donde la sociedad civil desempeña un papel cada vez más protagónico en los distintos niveles y tratar de hallar las polivalencias existentes. Como dirían los

teóricos de la complejidad ésta no resulta de sus elementos sino de las interacciones no lineales, pues los fenómenos ocurren en el filo del caos. «Se trata de fenómenos caracterizados por inestabilidades, rupturas de simetría, turbulencias, cambios súbitos, impredecibilidad y no linealidad»⁵.

Luego, advertir las rupturas en el sistema internacional permite percibir una acomodación diferente, pues la mayor de las estabildades (el Estado-nación) ha sufrido transformaciones. Para algunos una adaptación necesaria porque el entorno ha cambiado. También se puede advertir que, simplemente, son otras formas de juego: diferentes a los de sumatoria cero. Pueden ser más inclusivas, y para ello «negocian, comentan y meditan los contratos o pactos sociales entre individuos y los centros de poder político y económico»⁶. Y con esto se está mencionando a la sociedad civil global, diversa, creativa y caótica, como actor del sistema internacional.

En este documento se pretende mostrar que las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) son sólo un componente más de la sociedad civil global, que a su vez se constituye en otro actor del sistema

³ Ibid., p. 153.

⁴ Ibid.

⁵ Maldonado, Carlos, (2005). *Termodinámica y complejidad*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia. Ver también en Maldonado, Carlos, (2004). «¿Qué son las ciencias de la complejidad?», en revista *Zero*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, septiembre, p. 109.

⁶ Es la definición de Mary Kaldor sobre sociedad civil global, en Kaldor, Mary, (2005). *La sociedad civil global. Una respuesta a la guerra*, España, Tusquets Editores, p. 26.

internacional. Tiene sus propias formas de autoorganización y ha desarrollado nuevas estructuras de comunicación, muy de la mano con los desarrollos tecnológicos. Ejerce influencia en la toma de decisiones públicas globales. Incluso, logra crear nuevos escenarios que obligan la mirada mundial. En este orden de ideas, es imperativo analizar cómo interactúa e intentar visualizar los temas que le son propios en un contexto «glocal». Para ello se revisarán varios casos y se dará una rápida mirada regional.

EL NUEVO ACTOR: LA SCG

A primera vista, se podría considerar que las relaciones internacionales son explicadas de manera amplia con la teoría realista que tiene al Estado como la principal unidad de análisis, en donde las relaciones entre los distintos actores son, por naturaleza, antagónicas. Sin embargo, en el siglo XXI es preciso analizar la realidad internacional como un sistema complejo que está atravesado por múltiples factores y éstos hacen que se desarrollen infinidad de relaciones horizontales entre los actores. Éstos sencillamente interactúan y se adaptan.

Parecería, entonces, que se debería re-

currir a las teorías liberales porque aceptan la pluralidad de actores en los análisis, pero ni las más generosas llegan a reconocer a la sociedad civil global. En el mejor de los casos, consideran a las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) como las representantes de la sociedad civil en el sistema internacional. Hoy, la globalización nos obliga la mirada en múltiples dimensiones, que permitan observar y reflexionar sobre los actores y sus problemas en un contexto glocal que implica particularidades locales con impactos globales. Aquí nos referiremos a la sociedad civil global que, como se anotó anteriormente, tiene sus propios problemas.

Basta una mirada atrás y ubicarse cronológicamente en la Guerra Fría. En 1945, las ONG lograron que en el artículo 71 de la Carta de Naciones Unidas⁷, no sólo se les reconociera sino que les otorgara el «estatus consultivo» en el Consejo Económico y Social (ECOSOC). Después de ese hito, se puede descubrir lo que algunos han llamado el «efecto hongo» de las organizaciones no gubernamentales. Las estadísticas lo dejan ver claramente: De las 41 ONG que tenían «estatus consultivo», en 1948, en el Consejo Económico y Social de la Organización de Naciones Unidas (ONU), hoy la cifra

⁷ En el art. 71 de la Carta puede leerse: «El Consejo Económico y Social podrá hacer arreglos adecuados para celebrar consultas con organizaciones no gubernamentales que se ocupen en asuntos de la competencia del Consejo. Podrán hacerse dichos arreglos con organizaciones internacionales y, si a ello hubiere lugar, con organizaciones nacionales... ».

puede pasar de los cuatro dígitos⁸ en la Asamblea General. Antes sólo podían ser invitadas, pero ahora han ganado el derecho de registrarse para intervenir en las discusiones. Lo que es más, hay ONG que tienen carácter de «observadores». Desde 1990, algunas ONG han ganado el derecho de ser invitadas a la Asamblea General bajo esta modalidad. La primera fue el Comité Internacional de la Cruz Roja⁹, y cuatro años más tarde fue invitada la Federación Internacional de la Cruz Roja¹⁰. Incluso, en la nueva diplomacia de la ONU, llega a hablarse de «socios» o «aliados». Peter Willetts dice que así se evidencia no sólo el peso que tienen sino el papel que están asumiendo, y no es precisamente para reemplazar al Estado. Willetts es un convencido de que las ONG y los gobiernos tienen papeles diferentes como participantes y negociadores, respectivamente, pero que lo importante es que cada uno contribuye a la gobernanza global¹¹.

Lo claro es que se han dado una serie

de transformaciones en la ONU y ahora, cuando se trabaja en la reforma de la organización, se discuten alternativas para mejorar la interacción con la sociedad civil dado que «establecer relaciones constructivas entre la ONU y la sociedad civil ha dejado de ser una opción para convertirse en una realidad», según se anota en el documento del grupo de eminentes que preside Fernando Henrique Cardoso¹². Estos cambios y reconocimientos no paran allí. También se han ampliado a la banca internacional. Al revisar los datos, se encuentra que entre 1973 y 1980 sólo el 6% de los proyectos que adelantaba el Banco Mundial (BM), se ejecutaban con el concurso de las ONG, pero en el 2002 las estadísticas registraron un 70%. Puede verse el alto salto porcentual comparando casi 30 años.

Aquel «efecto hongo» volvió la mirada de la comunidad internacional que pareció sorprenderse al tener al lado más de 10.000 ONG en el mundo, más de 30 veces el número de organizaciones intergu-

⁸ Baiges anota que para el 2002 más de 1.500 ONG estaban acreditadas ante la ONU. Luego, la cifra debió aumentar en los años corridos.

⁹ El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) es una organización imparcial, neutral e independiente, que tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de la guerra y de la violencia interna, así como de prestarles asistencia.

¹⁰ Organización Humanitaria fundada en 1919 en París tras la Primera Guerra Mundial. Se observó la necesidad de crear una Organización que agrupara a la Cruz Roja y a la Media Luna Roja nacionales, en materia de cooperación y ayuda.

¹¹ Willetts, Peter, (2000). «From Consultative arrangements to Partnership: The changing status of NGOs in diplomacy at the UN», en *Global Governance. A Review of Multilateralism and International Organizations*, Vol. 6, No. 2, Apr.- June, pp. 191 – 212.

¹² www.un.org/spanish/reforma/civil-society.html Consultado 19 de junio de 2006.

bernamentales¹³, interviniendo en temas como desarrollo, desarme, drogas, y que fácilmente sobrepasan los presupuestos de estados pequeños. Incluso, ONG como Amnistía Internacional llega a manejar más recursos que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH).

Pero las ONG son sólo un componente de la sociedad civil global (SCG). Sigamos con la retrospectiva en el contexto internacional para ubicar el nuevo término. Mario Roitter¹⁴ recuerda que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) quizá fue el primero en utilizar en su literatura «organizaciones de la sociedad civil», luego fue el Banco Mundial y también lo acogió el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), donde antes se consideraba sólo las ONG. Lo que hay que tener claro es que hoy no son los únicos: el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial de Comercio (OMC), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y la Comunidad Caribeña (CARICOM), para sólo citar algunos ejemplos, también reconocen las

organizaciones de la sociedad civil.

Otro aspecto que no puede perderse de vista es que cada uno tiene acepciones diferentes para el término. Unas definiciones son descriptivas y otras normativas, pero en este documento nos referiremos a la definición de Mary Kaldor, anteriormente citada, retomando con énfasis la propuesta de Carlos Maldonado¹⁵ cuando señala que la sociedad civil debe estudiarse por los problemas que le son propios, como las migraciones, minorías, género, entre otros.

Ahora bien, la historia señala varias acciones conjuntas de la sociedad civil, y puede decirse que no hay un consenso exacto del nacimiento de la sociedad civil global. Autores como Mary Kaldor señalan a 1989 como la fecha en la que «grupos, redes y movimientos comprenden los mecanismos a través de los cuales los individuos negocian y renegocian los contratos sociales o pactos políticos a escala global»¹⁶. Otros internacionalistas prefieren fijar «la batalla por Seattle», 1999, como el hecho que marca la ruptura. En esa ocasión, se intentó detener la tercera reunión ministerial de la OMC.

¹³ Pearson, Frederic & Rochester, Martin, (2000). *Relaciones internacionales. Situación global siglo XXI*, Bogotá, McGraw Hill, p. 332.

¹⁴ Roitter, Mario, (2004). «El tercer sector como representación topográfica de sociedad civil», en Daniel Mato (coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, Caracas: Faces, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-32, documento on line www.neticoop.org.uy/documentos/doc0343.pdf consultado 20 de mayo de 2005.

¹⁵ Maldonado, Carlos, (2000). *Sociedad civil. Racionalidad colectiva y acción colectiva*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

¹⁶ Kaldor, Mary, (2005). Op. cit., p. 107.

En palabras de Neera Chandhoke «fue una protesta masiva en la que estuvieron presentes 700 organizaciones sociales y 40.000 estudiantes, trabajadores, grupos religiosos e incluso representantes de los negocios y las finanzas»¹⁷. Luego vendrían Génova, Québec, Praga, Copenhague, todos caracterizados por ser movimientos antiglobalización.

Lo cierto es que hay una cantidad de campañas como las que tuvieron lugar en 1998 con epicentro en París, donde organizaciones¹⁸ de Estados Unidos, Europa, Australia y de varios países del sur se opusieron a los fundamentos y efectos del Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI). Luego de varias protestas en los mismos países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), de manifestaciones populares en el sur, y especialmente luego de una carta firmada por una coalición de 565 grupos de 68 países se exhortó a suspender las negociaciones que, casi en secreto y sin participación pública, llevaban ya tres años.

En esta ocasión las organizaciones desarrollaron una serie de acciones que, sin lugar a dudas, surtieron sus efectos. Una de ellas fue «la jornada nacional de llamadas», donde el público telefoneaba a

senadores y negociadores estadounidenses urgiéndoles rechazar el AMI. De esta manera, el grupo «Ciudadano Público» (liderado por el entonces defensor del consumidor Ralph Nader), y Amigos de la Tierra, ganaron adeptos en el Congreso de Estados Unidos. En Holanda, las acciones fueron un poco diferentes, varios activistas ingresaron al Ministerio de Economía, donde se concentraban los negociadores y en el vestíbulo construyeron una «fábrica» con cajas de cartón para indicar que las inversiones estarían fuera de control con el AIM. En Inglaterra se desarrollaron manifestaciones paralelas en Londres, Oxford, Brighton y Essex, y también buscaron el apoyo de los medios masivos de comunicación como el periódico *The Guardian*, que no sólo tenía artículos críticos sino que publicaba cartas del público y de líderes que rechazaban el AMI. En Finlandia se valieron del teatro callejero para socializar lo que estaba pasando.

Los hechos claramente muestran que la SCG también tenía algo que decir frente a los problemas que le tocaban directamente. Muy rápido se organizaron bajo un objetivo visiblemente internacional, las corporaciones globales y las instituciones económicas internacionales y utilizando

¹⁷ Chandhoke, Neera, (2002). «The limits of Global Civil Society», en *Global civil society*, Oxford, Oxford University Press, p. 40

¹⁸ Vale la pena mencionar a: American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations, Amnesty International, the Australian Conservation Foundation, the Council of Canadians, Friends of Herat, Oxfam, Public Citizen, the Sierra Club, Third World Network, The United Steelworkers of America, the Western Governors' Association and World Development Movement.

los desarrollos tecnológicos han logrado informar para que la sociedad participe de manera activa en las decisiones que le involucran. Justamente esta amplia dimensión es la que marca la diferencia con las protestas que se dieron en Estados Unidos o en Europa Occidental, en la década del sesenta. Allí se atacaba al Estado, en cambio luego de la caída del muro de Berlín, definitivamente, el referente es global.

Así se percibe en el «Llamado mundial a la acción contra la pobreza» con la banda blanca que se izó en varios hitos arquitectónicos como el puente sobre la bahía de Sydney (Australia), la fuente Trevi en Roma (Italia), la puerta de Brandeburgo en Berlín (Alemania), o el árbol del algodón en Sierra Leona; y en los conciertos simultáneos en Londres, París, Roma, Berlín, Tokio, Filadelfia, Barrie, Johannesburgo y Moscú, que se realizaron en julio del 2005. También en otros casos más formales, como el tratado para prohibir la producción, almacenamiento y uso de minas anti-persona (minas queiebrapatas, como se les conoce en Colombia). Hoy es un tratado al que adhieren los estados, pero nació con una campaña de más de 1.000 organizaciones que utilizando el internet, pusieron en red a cientos de personas que decidieron apoyarla y se llegó al Tratado de Ottawa.

Como aquellas cruzadas de reciente recordación, también se pueden señalar antecedentes un poco híbridos. Localmente se llamó la atención sobre el tema ambiental y se potenció el significado de los impactos

globales de las problemáticas ambientales. La sociedad se organizó en cada uno de sus territorios y luego el mundo se enteró. En la Cumbre de la Tierra, en 1992, cerca de 2.400 representantes de organizaciones se dieron cita en Río de Janeiro para alertar al mundo sobre la urgencia de un desarrollo sustentable. Uno de los logros fue la creación del Comité para el Desarrollo Sostenible y, obviamente, la sociedad civil entró a jugar un papel destacado.

Sin embargo, el resultado más importante de Río fue el Convenio de Diversidad Biológica (CDB), ratificado por 188 países. Allí se establece la conservación con un uso sostenible y se urge una distribución de utilidades por acceso a los recursos (se exige el certificado de origen). Un logro más de la sociedad civil global, que no sólo llevó a cabo acciones paralelas en la Cumbre sino que entró a jugar un papel activo en tanto informadora y analista de los temas que allí se estaban discutiendo. De hecho, los borradores del CBD fueron discutidos por la sociedad civil y circularon entre los diplomáticos y sus asesores, para luego ser acogidos, firmados y ratificados. Básicamente podría decirse que las decisiones tomadas en el último decenio, en materia medio ambiental, son desarrollos de lo planteado en la Cumbre de la Tierra.

Si se escudriña en cualquiera de los casos anteriormente señalados, se encontrará que las ONG se destacan, pero hay otras formas de organización civil que han estado y están presentes para poner los temas de la sociedad civil global en la

agenda internacional, discutir en el proceso de toma de decisiones y monitorear la implementación de las políticas con las cuales se han comprometido los gobiernos. Un ejemplo se encuentra en el trabajo activo que desarrolla el movimiento obrero cuando se trata del respeto por las libertades sindicales.

Ellos también están presentes cuando se discuten acuerdos y tratados comerciales, como es el caso de los Tratados de Libre Comercio (TLC) que se han y están negociando con Estados Unidos. No sólo los sindicalistas, las organizaciones campesinas e indígenas, gremios y estudiantes han encontrado formas de unir esfuerzos para influir en las decisiones. En algunos casos lo logran, en otros no. Lo cierto es que cada vez se conocen más alianzas, coaliciones y redes, como la «Red de la Región Andina y Estados Unidos que enfrentan los TLC». Interconectados electrónicamente manejan información, la socializan, hacen análisis desde diferentes perspectivas y redactan documentos que circulan entre los tomadores de decisión, sus asesores y la misma sociedad civil.

Definitivamente, la manera como sean tratados los temas propios de la sociedad civil global y los desarrollos que se van dando en el sistema internacional resultan interesantes en este análisis. Veamos el caso del Estatuto de Roma, que posibilitó la creación de la Corte Penal Internacional¹⁹ para juzgar crímenes de guerra, genocidio y violaciones de *Les a Humanidad*. Una claridad que debe hacerse es que si bien cerca de 140 estados lo firmaron y unos 100 lo han ratificado, fue una Coalición de ONG²⁰ la que, a nivel mundial, coordinó el trabajo de más de 2.000 miembros de gobiernos, organizaciones internacionales y el secretario de Naciones Unidas. Las organizaciones de la coalición no sólo participaron en la Conferencia de Roma²¹, sino que en cinco años (de 1998 al 2003) coadyugaron para que estableciera y ratificara el Tratado de Roma que hizo posible la creación de la Corte Penal Internacional.

Iglesias²² como los cuáqueros y la menonita, organizaciones como Amnistía Internacional y movimientos como el Federalista Mundial se apoyaron en los

¹⁹ La idea inicial la tuvo uno de los fundadores de la Cruz Roja Internacional, Gustave Moynier, en 1872.

²⁰ El Comité Coordinador de la Coalición estuvo integrado por: Amnistía Internacional, Asociación pro Derechos Humanos (Perú), Asociación Europea de Estudiantes de Derecho, Federación Internacional de Ligas de Derechos del Hombre, Human Rights Watch, Comisión Internacional de Juristas, Primero Derechos Humanos, No hay paz sin justicia, Parlamentarios por una acción global, Movimiento federalista mundial, entre otros.

²¹ En Roma estaban 236 organizaciones, la mitad de ellas de derechos humanos o barras de abogados.

²² Marlies Glasius da cuenta de judíos, musulmanes, budistas, entre otros grupos religiosos, y cómo en la Corte Penal Internacional quedaron plasmadas las ideas de la justicia punitiva a la restaurativa.

medios masivos de comunicación para difundir las ideas fundamentales de la Corte. Se organizaron en tres equipos de diseminación de información y crearon un informativo *On the Record* que distribuyeron electrónicamente, para que no sólo los diplomáticos estuvieran al tanto de las discusiones sino que la información llegara a las organizaciones sociales y éstas se encargaban de difundirla internamente. Eran informes de ONG, donde mostraban varias miradas de lo que se estaba discutiendo; y artículos legales escritos por especialistas. Unos y otros fueron material base para una serie de seminarios, conversatorios y conferencias que empezaron a darse alrededor del mundo sobre las ventajas y desventajas que tendría para la sociedad global contar con una institución internacional que sancionará penalmente los crímenes de lesa humanidad.

Si bien las sedes principales de la coalición estuvieron en Nueva York y La Haya, la campaña fue global. Entre las acciones que adelantaron Marlies Glasius²³ destaca el *lobby* con los representantes de estados y de las organizaciones intergubernamentales; los artículos de prensa que lograron publicar y los reportes que incentivaron en los medios de comunicación la creación de

una Corte Penal Internacional, además de los documentos que expertos elaboraron; la cantidad de seminarios y conferencias que tuvieron lugar; buscaron y dieron soporte a ONG del sur e incentivaron los debates con expertos; facilitaron especialistas a las delegaciones de países pobres y coordinaron acciones de visibilidad en las calles alrededor del mundo.

Con esa campaña uno tendería a pensar que el gran éxito fue la democratización de la discusión, mucho más si se considera que tradicionalmente los temas concernientes al derecho internacional son secretos, pero quizá la mayor contribución está en la transparencia que logró la sociedad civil global en un proceso de esta categoría. Marlies Glasius señala que «la sociedad civil y el derecho internacional son interdependientes, y cada uno necesita del otro para poder desarrollarse a futuro»²⁴. De hecho, la misma Glasius reconoce que «la contribución de la sociedad civil global en el proceso de establecimiento de la CPI fue, ante todo, el de haber fortalecido y apoyado, en forma continua, a los estados, y a ciertas facciones dentro de los estados, en la consecución de este interés general»²⁵.

Cualquiera de los ejemplos antes se-

²³ Glasius, Marlies, (2002). «Expertise in the cause of justice: Global civil society influence on the statute for an International Criminal Court», en *Global civil society 2002*, Oxford, Oxford University Press, pp. 137 - 168.

²⁴ Ibid.

²⁵ Glasius, Marlies, (2004). «La Corte Penal Internacional: una sociedad civil global», *Pensamiento Crítico*, en <http://pensamientocritico.org/margla0405.htm> Consultado 31 de agosto de 2005.

ñalados permite identificar con claridad a la sociedad civil global como un actor del sistema internacional, que elásticamente se organiza y utilizando los medios masivos, logra comunicar lo que está pasando, en un lenguaje que no sólo es accesible a la sociedad sino que traduce –para los tomadores de decisión–, los documentos técnicos y descubre sus efectos para la sociedad en general.

Craig Warkentin y Karen Mingst²⁶, quienes adelantaron un estudio sobre las instituciones internacionales, el Estado y la sociedad civil global en la era de las redes globales, muestran que el éxito o el fracaso de un tema estará en el marco que se le dé al discurso público, el liderazgo público y privado que se logre en el asunto, el trabajo que se adelante con otros actores, las posibilidades democráticas que se tengan para incluir demandas de abajo hacia arriba y –definitivamente– la capacidad de respuesta rápida y efectiva cuando se discute un tema de política internacional. En cada uno de estos puntos, la sociedad civil global ha dado una lección que debe considerarse para futuros análisis, pues ella se adapta utilizando los medios disponibles con los nuevos desarrollos tecnológicos como el uso de video-conferencias, desarrollan foros en línea y utilizan el Internet para llegar rápidamente a sitios distantes,

pero en donde se tienen problemáticas similares. Usan el correo electrónico para intercambiar ideas y en especial para conocer la manera exitosa de abordar una temática. Básicamente, entran en la era de la información y con ella logran mayor transparencia e incrementan la democracia, en tanto que permiten una participación más amplia. Entonces, aquel principio que afirma que a mayor complejidad, mayor adaptabilidad indica que es imperativo no sólo considerar a la sociedad civil global como actor sino analizar las sinergias que esta realidad envuelve.

LOS NUEVOS ESCENARIOS

Analizar el sistema internacional en la era de la globalización implica cambiar el enfoque que indica que las relaciones internacionales se desarrollan en espacios físicos fijos e inmutables. Hoy se requiere mayor flexibilidad, toda vez que hay interacción en forma de comunicaciones internacionales, intercambio de embajadores, presiones de otros actores diferentes al Estado, más herramientas internacionales (tratados, acuerdos), muchos mecanismos alternativos, además de reuniones, asambleas, convenciones y conferencias que en muchas ocasiones no tienen lugar fijo de realización sino que son itinerantes.

²⁶ Warkentin, Craig & Mingst, Karen, (2000). «International institutions, the State, and Global Civil society in the Age of the World Wide Web», *Global Governance. A review of Multilateralism and International Organizations*, Vol. 6, No. 2, Apr. – June, pp. 237 – 257.

Aún así, la sociedad civil global siempre ha estado presente en los escenarios tradicionales, discutiendo los temas que le son propios. Antes se mencionó a la banca multilateral, veamos en detalle: el BID, desde 1959, no sólo financia actividades de las organizaciones de la comunidad, las cooperativas, los microempresarios, los movimientos obreros, religiosos, poblaciones indígenas, minorías étnicas y las ONG sino que dialoga y apoya a la sociedad civil en la búsqueda de consensos en América Latina y el Caribe. Por ejemplo, en Haití apoyará la administración del recién posesionado presidente René Préval y han firmado el acuerdo de buena gobernanza; en Panamá, apoyarán el programa de seguridad para prevenir la violencia juvenil. El BM, desde la década del setenta interactúa con la sociedad civil, entendiendo a organizaciones comunitarias, ONG, organizaciones de pueblos indígenas, organizaciones de caridad, asociaciones profesionales, sindicatos, grupos religiosos, fundaciones y universidades. Con ellos maneja tres metodologías de integración²⁷. El FMI, en la década del ochenta comenzó a trabajar con las asociaciones confesionales, las organizaciones laborales, los grupos comunitarios, las ONG,

las fundaciones filantrópicas, los foros comerciales y los centros de investigación y estudio. Desde entonces, cuando adelanta misiones de evaluación, también se reúne con las organizaciones de la sociedad civil y los residentes realizan consultas para preparar estrategias para la reducción de la pobreza. Problema propio de la SCG, y el hilo conductor que se puede encontrar es la búsqueda de la cohesión social.

La preocupación es global, y por ello se precisa revisar algunos escenarios más. La Asamblea General de la ONU, entrega un caso que en derecho internacional es ampliamente estudiado, y que surge por inquietud de la Red Mundial de Grupos Pro Alimentación Mundial Infantil (IBFAN). Esta organización, que surgió en 1979, libró una campaña contra Nestlé, cuando esta multinacional instó a las madres lactantes a que alimentaran a sus bebés con leche en polvo (que estaba enriquecida con vitaminas y minerales), luego de lo cual se dispararon las tasas de mortalidad infantil. IBFAN comprobó que la empresa fallaba en los controles de calidad sobre los alimentos que producía para infantes, y entró en campaña mundial para que la sociedad reaccionara a las falsas promesas que se anunciaban en los comer-

²⁷ «1.- Facilita el diálogo y la asociación entre la sociedad civil y los gobiernos por medio de recursos, capacitación y respaldo técnico; y con frecuencia cumple funciones de convocatoria. 2.-Dialoga con organizaciones de la sociedad civil y les consulta son respecto a problemas, políticas y programas; presta atención a sus perspectivas y les invita a dar sugerencias. 3.- Asociación directa con las organizaciones de la sociedad civil a través de la contratación de servicios de asistencia técnica y capacitación, financiación de iniciativas de la sociedad civil y de gestión de programas conjuntos». Ampliar información en www.worldbank.org

ciales de radio y televisión. En esa ocasión, la sociedad civil trabajó en dos estrategias globales. De un lado, en la misma sede de la ONU, exhortó a la Asamblea General a exigir a los países miembros unos estándares mínimos para que las empresas productoras de alimentos para bebé las cumplieran. De otro lado, instó a la acción colectiva y miles de ciudadanos del mundo se dirigieron a la casa matriz de la multinacional para depositar un muñeco, cada segundo, y simbolizar con ello el número de niños que -alrededor del mundo- morían por haber cambiado la leche materna por la leche en polvo. Adicionalmente, miles de consumidores en el mundo, se abstuvieron de comprar productos Nestlé, lo que tuvo un impacto negativo en las ganancias de la empresa multinacional. Dos acciones que se adelantaron sincronizadamente en escenarios distintos y permitieron una opción de vida para miles de personas en el mundo.

Otro escenario es el foro que provee la conferencia ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Antes que nada debe mencionarse que en el párrafo 2 del art. V del Acuerdo de Marrakech, específicamente, se «reconoce la función que pueden desempeñar las ONG para acrecentar la conciencia pública de las actividades de la OMC»²⁸. De hecho, desde

el Acuerdo General Tarifario (1947), las ONG han hecho un seguimiento al sistema multilateral de comercio, como ya se anotó con el caso del Acuerdo Multilateral de Inversión.

En el caso del AMI, las ONG, en un lenguaje más accesible, mostraron las implicaciones de lo que se estaba discutiendo en términos medioambientales, de desarrollo, derechos humanos y gobernabilidad democrática. De esta manera cambiaron el escenario exclusivo para técnicos y diplomáticos y lo ampliaron para que la sociedad mundial se enterara, rápidamente, de las discusiones que a puerta cerrada se estaban llevando a cabo. Así, no sólo la SCG se mostró bien informada, con argumentos legalmente sustentados, sino que permitió mayor transparencia y posibilitó una decisión²⁹: declinar el AMI, que en otro escenario no hubiera tenido posibilidades. Lo que hay que hacer notar es que las ONG son un componente clave de la sociedad civil global, parafraseando a Ronnie Lipschutz³⁰, quien también realza la efectividad del trabajo en red de estas organizaciones y señala cómo la SCG ha hecho del internet una poderosa herramienta política.

Ahora bien, para acrecentar la conciencia pública de las actividades de la OMC, se permite a las ONG asistir a las conferencias

²⁸ www.wto.org/spanish/forums_s/ngo_s/ngo_s.htm 16 de abril de 2006.

²⁹ Cuando Bélgica y Francia se retiraron del Acuerdo, los negociadores independiente y separadamente señalaron la fuerte presión que ejerció la sociedad civil. Ambos manifestaron sorpresa por la rapidez con que se organizó la sociedad y la manera como se truncó el Acuerdo.

³⁰ Warkentin, Craig & Mingst, Karen, Op. cit., p. 239.

ministeriales, participar en simposios (donde se puede debatir de manera informal con los representantes de los países miembros), además del contacto cotidiano con la Secretaría (a través de documentos). Estos mismos canales han sido utilizados para insistir en el mandato de Doha³¹, en el sentido de sintonizar a la OMC con el Convenio de Diversidad Biológica (tiene plazo extendido para finales del 2006). Varias ONG que le hacen seguimiento, han insistido en que se debe proteger el conocimiento tradicional, el folclor y los derechos de las comunidades de donde son tomados los recursos para patentar. Es más, muestran cómo el trabajo que se logró en la Comunidad Andina de Naciones con las decisiones 486, 391 y 523 son verdaderos ejemplos de cómo hacerlos compatibles.

En la CAN se ha defendido que «los mecanismos de acceso a los recursos genéticos y al conocimiento tradicional deben asegurar la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica a los países de origen con todo tipo de beneficios, incluyendo beneficios monetarios, transferencia de tecnología, desarrollo de productos de valor agregado y mejora de las economías a favor de nuestros pueblos, particularmente de nuestras comunidades locales»³²;

por ello en la reunión de noviembre de 2002, celebrada en Cusco, se instó a la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica a que iniciara lo antes posible «las negociaciones dentro del marco del Convenio, hacia un régimen internacional para promover y salvaguardar la distribución equitativa de los beneficios que surgen de la utilización de los recursos genéticos, de acuerdo con el pedido de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible»³³.

A pesar de que indirectamente se ha hecho referencia a la Comunidad Andina de Naciones, vale la pena adentrarse un poco más en este escenario que siendo regional ha demostrado servir de referente global. El propósito en la Comunidad es elaborar una agenda de integración andina desde la sociedad civil y sensibilizar a los diversos actores sociales de los países miembros sobre las posibilidades de acción conjunta. En este sentido, es incluyente y ha ampliado el número de componentes desde 1998; quizá por ello la participación en el proceso de integración se manifiesta a través de la formulación y presentación de las opiniones o puntos de vista de los Consejos Consultivos Empresarial y Laboral Andinos. Así lo estipula en las

³¹ Declaración de Doha, de la Cuarta Conferencia Ministerial, celebrada en noviembre de 2001. Ampliar información en http://www.wto.org/spanish/tratop_s/dda_s/dohaexplained_s.htm

³² http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/cusco29-11-02.htm, Consultado 5 de junio de 2006.

³³ http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/cusco29-11-02.htm Consultado 5 de junio de 2006.

decisiones 441, 442 y 464. Mucho más, busca el diálogo y la concertación de los intereses indígenas. Por eso, en mayo de 2002, la mesa de trabajo sobre Derechos de los Pueblos Indígenas fue elevada a la Decisión 524, como instancia consultiva en el marco del Sistema Andino de Integración. Además, para promover la activa participación de las instituciones públicas y privadas, vinculadas con la defensa de los derechos del consumidor, estableció una mesa de trabajo sobre Promoción y Protección de los Derechos del Consumidor, mediante la Decisión 539. Tal como en su momento lo reconoció el entonces secretario general de la CAN, Guillermo Fernández de Soto, «el proceso de integración se basa en un trípode, en donde los gobiernos, los sectores empresariales y los demás actores de la sociedad civil son fundamentales para lograr mayores resultados»³⁴.

No cabe duda que con las decisiones señaladas, se ha marcado un hito para la cohesión social y política en América Latina. Los temas han llegado a la agenda, y los caminos para resolverlos involucran una escala micro y una macro en relación con los estados, las organizaciones de la misma sociedad civil y las fuerzas transnacionales del sector público y privado. Ello implica considerar un escenario más grande, donde se suceden las relaciones internacionales y visualizar un espectro

más amplio de interlocutores.

Sin embargo, la sociedad civil abre otros escenarios. Inicialmente, y a lo largo de la década del noventa, fueron cumbres paralelas como la de Río de Janeiro, en 1992; la Conferencia de Viena sobre Derechos Humanos, en 1993; la Conferencia Mundial sobre la Mujer, en Beijing, en 1995; el Foro Económico Mundial de Davos, en 1999 (Ver Cuadro conferencias y cumbres de ONU y papel de SCG).

Los nuevos escenarios no son las calles, donde se protagonizan las actividades que registran los medios masivos de comunicación. Tales como las marchas de protesta como las que se dieron contra la guerra en Iraq, y de las que el pasado 21 de julio dieron cuenta los noticieros y periódicos y que tuvieron lugar en Inglaterra, Holanda y Australia para oponerse al bombardeo de Israel en el Líbano.

En el mismo contexto de las movilizaciones globales, el Foro Social Mundial que articula redes y movimientos sociales se convierte en un escenario propio de la sociedad civil global que vuelve la mirada de todos los actores del sistema internacional. En este espacio se pretenden plantear respuestas a la pobreza y la falta de democracia, mediante el intercambio de experiencias que posibiliten la construcción de un futuro más digno para la humanidad y el planeta.

En el 2000, se tuvo la idea de rea-

³⁴ <http://www.comunidadandina.org/prensa/notas/np2-7-03.htm> Consultado 8 de junio de 2006.

CUADRO NO. 1**Conferencias y cumbres de ONU y papel de SCG**

Año	Evento	SCG
1990	Cumbre mundial a favor de la infancia	Los actores no estatales tuvieron un importante papel en el proceso, especialmente las ONG.
1992	Cumbre de la Tierra	2.400 representantes de organizaciones de la sociedad civil y 17.000 individuos asistieron al foro paralelo de las ONG. El evento fue cubierto por 10.000 periodistas. Se estableció la Agenda 21.
1993	Conferencia mundial sobre derechos humanos	La sociedad civil jugó un papel importante enfatizando la universalidad y la indivisibilidad de los derechos humanos.
1994	Conferencia internacional sobre población y desarrollo	Se formula el programa de acción y por primera vez se reconocen los derechos reproductivos como derechos humanos.
1995	Cumbre mundial sobre desarrollo social	La sociedad civil centra la atención en el lado negativo de la globalización y el crecimiento de la brecha entre pobres y ricos, la inestabilidad laboral y los servicios sociales.
1995	Cuarta conferencia mundial sobre la mujer	La conferencia atrajo a miles de ONG que organizaron un foro paralelo que logró influenciar la agenda de la conferencia y los documentos que circularon, a través del uso de redes.
2000	Sesión especial de la Asamblea General: Mujer 2000: género, equidad desarrollo y paz para el siglo XXI	Se reafirmaron los compromisos de Beijing y se hizo énfasis en darle mayor importancia a los temas de género en las acciones y acuerdos de las Naciones Unidas.
2000	Cumbre mundial sobre desarrollo social	Asistieron 35 jefes de Estado, 4.791 delegados oficiales y 2.045 representantes de ONG.
2000	Cumbre del milenio	Naciones Unidas llamó a la sociedad civil a fortalecer la Declaración del Milenio, que enfatizaba la necesidad de crear unas fuertes alianzas con la sociedad civil para alcanzar las metas trazadas.
2001	Conferencia mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y la intolerancia.	La controversia marcó esta conferencia que se centro en minorías, género, educación, religión, sida, indígenas y trata de blancas.

Año	Evento	SCG
2002	Conferencia internacional sobre financiamiento del desarrollo	La participación de las ONG fue modesta.
2002	Cumbre mundial sobre desarrollo sostenible	El FSM organizó una serie de eventos paralelos a la cumbre mundial.
2004	Tercera conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos adelantados	Participaron 193 estados y miles de organizaciones de la sociedad civil.

Fuente: Traducción y adaptación de la autora, tomado de Richard Falk (2006). «Reforming the United Nations: Global Civil Society perspectives and initiatives», en Marlies Glasius, Mary Kaldor & Helmut Anheier (Eds). *Global civil Society 2005/6*, Londres, Sage Publications.

lizar un Foro Social alternativo al Foro Económico de Davos. Así, en enero del 2001, se llevó a cabo el Primer Foro Social y desbordó todas las expectativas. En esa ocasión, se reunieron cuatro mil delegados de mil organizaciones de 120 países. Igualmente, participaron 15.000 inscritos libres; es decir, no representaban organizaciones específicas. De ellos 3.000 eran jóvenes. Con esa movilización masiva, los medios tuvieron que informar lo que allí se discutían y así se visibilizaron de manera contundente en la arena política internacional.

El crecimiento fue geométrico, al año siguiente, en el 2002, para el II Foro los inscritos registrados eran 15.000 que representaban 4.900 organizaciones de 131 países. También se abrió paso a la inscripción libre que alcanzó un cifra récord de 35.000 personas, siendo 11.600 los jóvenes que se desplazaron de 52 países

diferentes (Ver Cuadro: Crecimiento del FSM). Desde entonces, el Foro de Porto Alegre, más conocido como Foro Social Mundial (FSM) cuenta con observadores o delegados de gobiernos, instituciones internacionales, además de los representantes de las organizaciones de la sociedad civil global que llegan a discutir temas esenciales para hacer «otro mundo posible» como reza el eslogan. Una de las particularidades de este nuevo escenario es que los temas son discutidos de manera abierta y pluralista como ha sucedido en los debates que se han dado en torno a la guerra y el terrorismo. Lo más importante es que es un espacio de construcción de alternativas. «Porto Alegre quisiera asegurar la supervivencia de la humanidad y su futuro. Elabora propuestas concretas para una nueva gobernanza mundial necesaria y urgente»³⁵.

Definitivamente el FSM proporciona

³⁵ <http://www.jesuit.ie/ijnd/FSM-sp.pdf#search='foro%20social%20mundial'>.

CUADRO NO. 2

Crecimiento Foro Social Mundial, 2001-2004

	2001	2002	2003	2004
Foro Social Regional y Temático	3	6	14	12
Foro Social Nacional	0	11	24	23
Foro Social Local	2	30	60	74

Fuente: Marlies Glasius & Jill Timms, en Marlies Glasius, Mary Kaldor & Helmut Anheier (Eds). *Global civil Society 2005/6*, Londres, Sage Publications, p. 198.

«espacios permanentes de dilucidación de las problemáticas globales-locales, así como la posibilidad de aglutinar dinámicas nacionales o sectoriales encaminadas hacia nuevos escenarios de la solidaridad planetaria»³⁶. Cabe resaltar que además del FSM en Porto Alegre, Brasil, se organizan foros locales, nacionales y regionales (con el objetivo de acercar el FSM a las realidades sociales macro-regionales). Además, hay foros temáticos (cuya finalidad es la de profundizar en temas específicos considerados prioritarios en la coyuntura mundial por el FSM). El Foro Mundial de la Comunicación y el Foro Social Pan Amazónico se llevaron a cabo en el 2005. En enero del 2006 se llevó a cabo un encuentro más en Caracas, Venezuela. Este escenario descentralizado permite discutir los temas que le interesan a la sociedad ci-

vil global en escala: local, regional y global. Marlies Glasius y Jill Timms³⁷ consideran que lo más novedoso de este escenario es la manera amplia, transparente y concertada en que la gente se organiza y toma decisiones. Algo que vale la pena resaltar es que, además de las organizaciones de la SCG, también llegan delegados de agencias de la ONU como UNESCO, de la banca multilateral y periodistas.

Otro punto que hay que hacer notar es que las ONG son un componente clave de la sociedad civil global parafraseando a Ronnie Lipschutz³⁸, quien también realza la efectividad del trabajo en red de estas organizaciones y señala cómo la SCG ha hecho de la Internet una poderosa herramienta política. Ahora bien, no cabe duda de que la sociedad civil sabe socializar la información y para ello se vale de las he-

³⁶ Caruso, Natalia, (2001). *Colombia en el Foro Social Mundial. Memorias*, Bogotá, Corporación Foro Nacional por Colombia: Corporación Viva la Ciudadanía: Censat, p. 162.

³⁷ Glasius, Marlies & Timms, Jill, (2006). «The role of social forums in global civil society: radical beacon or strategic infrastructure?», en *Global civil society*, Londres, Sage Publications, p. 190.

³⁸ Warkentin, Craig & Mingst, Karen, Op. cit., p. 239.

herramientas que dispone la tecnología. No sólo lo hace de manera eficiente sino que ha demostrado que es rápida en la difusión de la información. Ello vale para el caso de la violación de derechos humanos (donde la SCG presenta casos documentados, cifras y datos), para el caso de los derechos económicos y sociales (tal como se señaló con el ejemplo del AMI), para las temáticas ambientales (donde ha logrado sensibilizar mostrando impactos negativos para las generaciones futuras). Obviamente se ha valido de acciones colectivas que dejan impactos macroeconómicos negativos. Aquí es pertinente recordar la campaña que lideró Greenpeace intentando detener las pruebas nucleares en el Atolón de Mururoa (en el Pacífico Sur), donde además de interponer el barco *Rainbow Warrior* (Arco Iris), instó a la SCG para que dejase de consumir productos originarios de Francia, en especial, los vinos y los quesos.

Mirada regional, para un juego global

Si bien la SCG tiene problemas que le son propios, es importante analizarlos en diferentes contextos y escalas. Aquí se realizará una mirada a tres regiones (América Latina, Unión Europea y Asia) para detallar las problemáticas que parecen propias de un lugar, y corroborar que esos

temas están presentes en otros lugares. También, observar comportamientos propios, que se extienden desde lo local a lo global, para tratar de establecer las contingencias que permitan entender el complejo sistema internacional, que tiene varios actores articulados en dinámicas diversas, con nuevas herramientas y en escenarios tradicionales y nuevos.

En Latinoamérica la vulneración de derechos humanos aparece como una constante. Sucede en varios países como Chile, Argentina, Colombia y Perú, para nombrar sólo unos casos. Entonces la sociedad civil se ha organizado en redes de apoyo que presionan en la institucionalidad nacional e internacional en la búsqueda de justicia, y también colaboran con las víctimas y sus familiares.

El caso chileno, durante y después de la dictadura de Augusto Pinochet, muestra cómo la sociedad civil se organizó y aún en el exilio, jugaron todas sus cartas apostándole a un proyecto de vida. Lograron influir no sólo en organismos internacionales que vigilaban lo que estaba pasando en el cono sur sino que movilizaron a los donantes³⁹ para allegar recursos que permitieran investigar las denuncias y llevar a juicio a los responsables de las violaciones de derechos humanos que se cometieron durante la dictadura. Igualmente, se han dado a la tarea de esclarecer los

³⁹ Las sociedades civiles de Alemania y de Suecia fueron las más sensibles frente a la caída de Salvador Allende y la llegada de la dictadura Pinochet.

improperios cometidos por la Dirección de Inteligencia Nacional chilena (DINA) desde la Casa Militar, y de sensibilizar al resto del mundo, frente a lo que sucedió en esos 17 años (de 1973 a 1990). Uno de los logros fue la condena que recibió el dictador Augusto Pinochet de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, que fue promovida por una red de organizaciones de la sociedad civil alrededor del mundo.

Ahora bien, con el neoliberalismo en América Latina cobran preponderancia y se fortalecen nuevas expresiones de la SCG como el indigenismo globalizado de Chiapas, Ecuador y Bolivia, los movimientos caceroleros y piqueteros de Argentina, los Sin Tierra del Brasil, los trabajadores venezolanos divididos en torno a la disputa por el poder político, la Red Colombiana de Acción frente al libre comercio y el ALCA (Recalca) que sostiene una crítica posición frente al acuerdo del ALCA y el tratado de libre comercio con Estados Unidos. La SCG fija una posición y actúa de manera colectiva. En América Latina, como dice Maldonado, significa «una toma de posición frente a los crímenes de lesa humanidad, la pobreza generalizada, la dependencia económica, cultural y política, los problemas medio ambientales,

el saqueo al patrimonio cultural el robo y patentaje del genoma»⁴⁰.

La integración es otro tema típico que se discute en el cono sur, básicamente en dos micro-escenarios: Mercosur y CAN. El análisis tradicional lleva a considerar que la integración es un mecanismo netamente comercial, pero para la sociedad civil debe ser un mecanismo para satisfacer aspiraciones y necesidades del desarrollo postergadas. Ahora bien, siendo éste un tema de agenda es imprescindible escuchar los problemas de la sociedad civil y hacerla copartícipe para buscar soluciones. Lentamente ha sucedido, como en el caso del Mercosur que tenía una limitada participación, sin embargo «a partir de 1992-1993 las centrales sindicales pasaron a una fase más activa de debate con los gobiernos, a partir de la percepción de que el proceso de integración pudiese tener consecuencias en las políticas de desarrollo, en los niveles de empleo, estimularse el dumping social y el surgimiento de nuevas relaciones de trabajo que cuestionaran los derechos adquiridos»⁴¹. Grande y Bizzózero consideran que la Universidad se ha visto obligada a incorporarse en el proceso de integración puesto que es la llamada a proponer mecanismos de evaluación, adelantar análisis para el

⁴⁰ Maldonado, Carlos, (2000), Op. cit., p. 64.

⁴¹ Grande, Jorge & Bizzózero, Lincoln, (1997). «Hacia una sociedad civil del Mercosur –viejos y nuevos actores en el tejido subregional-», en revista *Integración & Comercio*, p. 41. On line www.iadb.org/intal/aplicaciones/uploads/publicaciones/e_intal_lyc_03_1997_grandi-Bizzozero.pdf Tomado 06 de julio de 2006.

mejor aprovechamiento de los recursos humanos, entre otras actividades, que de suyo debe adelantar.

No sólo allí, también en la CAN, otro micro-escenario regional, que como se anotó anteriormente, ha tenido logros gracias a que considera una “Mesa Indígena”⁴² como instancia consultiva del Sistema Andino de Integración. Así se promueve la participación activa de los pueblos indígenas en los asuntos económico, social, cultural y político. En la misma categoría, cuenta con una «Mesa de Defensa del Consumidor»⁴³ para la promoción y protección de los derechos del consumidor en los países andinos. Se busca una activa participación de las instituciones, públicas y privadas. Además, trabajadores y empresarios⁴⁴, están facultados para entregar opiniones a los órganos del Sistema Andino de Integración (SAI). Aun así, aquí también la comunidad académica puede desarrollar propuestas viables para que la integración intrarregional e interregional sea más armónica. Estos procesos de integración implican largas negociaciones en las cuales debe ser llamada la sociedad civil, sea con la figura de «silla de atrás» o «cuarto de al lado». Aquí, el apoyo de la academia es fundamental. Las universidades, como parte del sector no gubernamental, pueden

adelantar investigaciones que le permitan a los tomadores de decisión mayor claridad. Así mismo, pueden establecer escenarios prospectivos y considerar contingencias. Construir y/o mejores redes sociales e incrementar alianzas entre los diferentes sectores. El discernimiento propio de la academia es vital no sólo para difundir información desde diferentes ópticas sino para advertir impactos negativos para determinados sectores de la sociedad.

Ahora bien, los sectores solidarios y sindicalistas así como las cámaras de comercio, fundaciones y corporaciones suelen manejar bases de datos con información específica que puede ser analizada y comparada. Las ONG hábiles en las estrategias de incidencia, ya se encargarán de propagar información y, como en los casos antes señalados (AMI, Nestlé, pruebas nucleares), muy seguramente desarrollarán actividades que visibilicen situaciones para tomar conciencia. Hasta ahora es claro que los procesos de integración en Latinoamérica siguen avanzando (Tratados de Libre Comercio, Área de Libre Comercio de las Américas y Plan Puebla-Panamá) con un marcado acento de exclusión de las organizaciones de la sociedad civil. Poco se sabe sobre los impactos para campesinos, pequeños productores, mujeres, indígenas, entre otros sectores no incluidos.

⁴² Decisión 524 de la CAN.

⁴³ Decisión 539 de la CAN.

⁴⁴ Decisiones 441, 442 y 464 de la CAN.

Para el caso de la Unión Europea (UE) no se considera a la SC plenamente integrada al sistema comunitario, en ese sentido se le reconoce un mayor protagonismo en el diseño, ejecución y seguimiento de las políticas públicas. Además, ante procesos como la globalización que plantea desafíos en medio ambiente, empleo, seguridad alimentaria y seguridad, es imperativo que la sociedad civil europea participe de la elaboración de políticas de manera amplia.

Desde el Tratado de Maastricht se estableció la posibilidad para que los ciudadanos europeos participasen en el proceso de integración comunitario. Más tarde, en el Libro Blanco (Gobernanza Europea)⁴⁵, se reitera la urgencia de tener información actualizada en línea, para posibilitar la participación de todos los actores sociales. De la misma manera, la necesidad de proveer transparencia en los procesos de toma de decisión, por ello se estableció un protocolo de consulta. Se exhortó a la Comisión a fomentar el uso de los instrumentos de acción pública, así como a publicar directrices sobre la obtención y utilización de la opinión de expertos y las diferentes opiniones existentes sobre un tema por decidir.

Europa, ejemplo de integración exitosa, sabe que la sociedad civil es importante

para interpretar los intereses y aspiraciones de los distintos sectores sociales nacionales y regionales y para servir de contrapeso a las políticas trazadas por las entidades de los estados que hacen parte de la unión.

Cuando se trata de política de cooperación, la sociedad civil en Suecia, Finlandia e Irlanda actúa en cierta armonía con el Estado, pero en el caso del Reino Unido y Grecia la relación es más tirante. Hay otros casos diferentes como el de Francia donde las políticas de cooperación oficial son concertadas entre la Comisión de Cooperación al Desarrollo y la Misión de enlace ante las ONG. Es pertinente anotar que, en general, en Europa las OSC se relacionan con las instituciones de la Unión, dado que es imprescindible tanto para buscar fuentes de financiación como para intentar influir en las políticas y programas.

De hecho, se cuenta con un Comité Económico Social Europeo (CESE)⁴⁶ como foro de representación, información y expresión de la sociedad civil⁴⁷, integrado por productores, transportistas, trabajadores, comerciantes y artesanos. El reglamento interno del Comité fue oficializado en noviembre del año 2004. Cabe destacarse que el Parlamento propuso la creación de un observatorio que entre otros objetivos creara un fondo especial destinado a favorecer las actividades transnacionales de las

⁴⁵ http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/site/es/com/2001/com2001_0428es01.pdf

⁴⁶ Creado desde 1957 (Tratado de Roma).

⁴⁷ Artículo 257 del tratado constitutivo de la Unión Europea.

asociaciones.

Un tema reiterado en Europa es la discriminación. Justamente, en el año 1997, la sociedad civil logró presionar para que se declarase el «Año europeo contra el racismo» y, seis años más tarde, el «Año de las personas con discapacidad». El próximo año, 2007, será el «Año europeo de la igualdad de oportunidades para todos»⁴⁸. Su propósito será que se tome más conciencia del importante acervo de la UE en el ámbito de la igualdad y la lucha contra la discriminación, y que se estimule el debate, el diálogo y los intercambios de buenas prácticas. Se sabe que en la estructura misma de la sociedad está arraigada la exclusión de minorías como los gitanos, entonces la sociedad civil desarrolla estrategias inclusivas que integran a todos los sectores.

La sociedad civil de la Unión se expresó en contra de la Cumbre Europea en Barcelona, en el 2002, por ser este «un proceso que legitima regímenes dictatoriales y que vulnera los derechos humanos y de los pueblos»⁴⁹. En esa ocasión unas trescientas mil personas se manifestaron para denunciar los objetivos de la reunión cumbre y los intereses económicos y geoestratégicos. En los días de la cumbre se adelantó una bicicletada por Palestina, una serie de de-

bates sobre la globalización y una campaña para enviar correos electrónicos.

Este movimiento anticapitalista pareció ocupar todos los espacios, más con la difusión que logró el Foro Social Mundial del 2002, sin embargo, tras «el comienzo del bombardeo a Afganistán, varias manifestaciones pacifistas tuvieron lugar en Alemania, Australia, Brasil, Corea del sur, Dinamarca, Egipto, España, Estados Unidos, Grecia, India, Indonesia, Italia, Japón, Kenia, Líbano, Nueva Zelanda, Pakistán, Reino Unido, Suecia y Turquía»⁵⁰. Más tarde, se llevaron a cabo manifestaciones similares de rechazo a la guerra en Iraq. Y recientemente, la SCG ha estado en las calles protestando contra los ataques al Líbano.

En este orden de ideas, la sociedad civil europea se organiza para definir sus propias reglas de acción, de manera que cuente con voz a la hora de tomar decisiones que le afectan, y también está presente en el escenario global, con actuaciones locales.

En el oriente asiático, el problema es con los pequeños grupos étnicos que buscan su autodeterminación. Ellos se esfuerzan por construir una identidad política basados en la identidad étnica y cultural. Por supuesto, implica considerar el territorio con sus riquezas y establecer

⁴⁸ El presupuesto previsto para el año europeo 2007, en el período del 1 de enero de 2006 al 31 de diciembre de 2007 es 13,6 millones de euros. Ver en <http://europa.eu/scadplus/leg/es/cha/c10314.htm>

⁴⁹ <http://otrademocraciasposible.net/foros/viewtopic.php?t=4422&sid=6d4dfe9ae6d50b2924a13f869a42915e>

⁵⁰ Kaldor, Mary, Op. cit., p. 199.

otros límites. Para Baogang He⁵¹ hay dos tipos de organizaciones internacionales no gubernamentales (OING) que están involucradas. Unas que invocan derechos humanos y humanitarios como son Caritas Internacional, Amnistía Internacional, Human Rights Watch, Tapol, el Consejo Mundial Indígena, la Comisión Internacional de Juristas y el Grupo Internacional de Derechos de las Minorías. Otros, un poco más directos, que expresan su compromiso son: la Campaña Internacional por el Tibet, El Comité Internacional de abogados por el Tibet, la Federación Internacional por Timor del Este, el Foro Internacional por Aceh, península ubicada en el archipiélago indonesio.

En el mismo artículo publicado en *Global Governance*, se hace notar que la Comisión Internacional de Juristas y el Consejo Mundial Indígena tienen estatus de observador en la ONU, luego ello les da la posibilidad de ejercer influencia de manera formal en el sistema internacional. No sólo en ese escenario internacional, el caso de Timor del este fue seriamente debatido en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), a mediados de la década del noventa.

Dada la manera como las ONG difunden la información, y la rapidez con

que lo hacen, logran no sólo llamar la atención de la comunidad internacional sobre casos concretos como la violación de derechos humanos en China, sino que también consiguen recursos públicos y privados para las causas que defienden como en el caso del Tibet. Igualmente, mantienen los debates en la agenda, como lo han conseguido en la Asamblea General de la ONU, invocando la resolución 1959, 1961 y 1965 (entre 1913 y 1950, el Tibet fue reconocido como Estado). En el año 2000, en Berlín, se realizó la III Conferencia Internacional Pro Tibet, a la que asistieron 282 delegados de 52 países y 370 delegados de ONG.

A pesar de esas redes globales que parecen bien cimentadas y los logros concretos, para nadie es un secreto que la SCG también requiere del soporte local. Eso lo sabe bien el gobierno chino, donde se prohíben las alianzas entre organizaciones indígenas, precisamente para socavar la efectividad en términos de falta de consenso. Aun así, la SCG ha logrado desarrollar una estrategia exitosa, en tanto que sus demandas se basan en la protección a los derechos humanos, pero tras ello se presiona por una independencia.

En los tres casos locales que han trascendido a la escala global puede observarse

⁵¹ He, Baogang, (2004). «Transnational civil society and the national identity question in East Asia», en *Global Governance*, April-June, p. 227 (20). Expanded Academic ASAP. Thomson Gale. Universidad Externado de Colombia, 2 junio de 2006, <<http://find.galegroup.com/itx/infomark.do?&contentSet=IAC-Documents&type=retrieve&tabID=T002&prodId=EAIM&docId=A118275182&source=gale&srcprod=EAIM&userGroupName=uedcw&version=1.0>>.

que los temas no se circunscriben única y absolutamente a esos territorios. Son temas de la SCG, y por ello mismo las manifestaciones se hacen sentir en diferentes partes del globo. Igualmente, se puede notar que en los tres casos, la SCG ha desarrollado estrategias para informar y que se ha valido de los desarrollos tecnológicos para hacerlo de manera eficiente y efectiva. Además, la SCG se ha movido en los escenarios institucionales y ha jugado con el protocolo y las herramientas establecidas, logrando los resultados buscados.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Brevemente queda claro que la SCG es un actor de las relaciones internacionales y como tal medita, comenta y negocia los contratos o pactos sociales en escenarios políticos y económicos. Y quizá el componente más visible son las ONG, que han logrado un estatus de observador en organismos intergubernamentales como la ONU.

La SCG se auto-organiza tanto local como globalmente y sabe que el apoyo de las organizaciones de base, como el soporte de las grandes redes sociales y los nodos de información son fundamentales para obtener conocimiento y para la toma de decisiones. Ello les da posibilidades para obtener recursos del mismo sector privado o de las organizaciones intergubernamentales y de los mismos estados. Esto demanda el establecimiento de creativas estrategias que influirán en la

solución de problemas. En la búsqueda de la precisión y efectividad, han utilizado los desarrollos tecnológicos del Internet y la comunicación en línea para crear grupos de discusión y para difundir información. Están conscientes del poder que da la información y de las transformaciones que pueden lograrse con una sociedad que permita a los otros conocer.

La SCG no está contra el Estado, en muchas ocasiones trabaja en alianza con los estados, en colaboración con organizaciones intergubernamentales, se convierte en socio del mismo sector privado empresarial para resolver de manera armoniosa las dificultades.

Si bien la SCG reconoce problemas que le son propios, trabaja como promotor de soluciones para estas dificultades. En primera instancia, amplía la información y la difunde en escalas más amplias. Así, con mayor conocimiento, motiva la participación de mayores grupos sociales y transparentemente propone medidas y cauces de actuación. Muchas de las alternativas planteadas por la SCG han sido acogidas en temas ambientales, de derechos humanos, de justicia, migraciones, entre otros.

Se mueve en los escenarios institucionales como asambleas, convenciones y consejos de las organizaciones intergubernamentales, y ha creado un escenario propio: el Foro Social Mundial, al que han virado los medios de comunicación y varias agencias de la comunidad internacional.

Si bien a primera vista los temas pa-

recen locales, la realidad es que afectan a la comunidad mundial, y la sociedad civil global ha sabido canalizar sus actuaciones de manera tal que ha tenido repercusiones globales.

BIBLIOGRAFÍA

- Caruso, Natalia, (2001). *Colombia en el Foro Social Mundial. Memorias*, Bogotá, Corporación Foro Nacional por Colombia: Corporación Viva la Ciudadanía: Censat.
- Chandhoke, Neera, (2002). «The limits of Global Civil Society», en *Global civil society*, Oxford, Oxford University Press.
- Glasius, Marlies, (2002). «Expertise in the cause of justice: Global civil society influence on the statute for an International Criminal Court», en *Global civil society 2002*, Oxford, Oxford University Press.
- Glasius, Marlies, (2004). «La Corte Penal Internacional: Una sociedad civil global», *Pensamiento Crítico*, en <http://pensamiento-critico.org/margla0405.htm> Consultado 31 de agosto de 2005.
- Glasius, Marlies & Timms, Jill, (2006). «The role of social forums in global civil society: radical beacon or strategic infrastructure?», en *Global civil society*, Londres, Sage Publications.
- Grande, Jorge & Bizzózero, Lincoln, (1997). «Hacia una sociedad civil del Mercosur –viejos y nuevos actores en el tejido subregional–», en revista *Integración & Comercio*. On line www.iadb.org/intal/aplicaciones/uploads/publicaciones/e_intal_lyc_03_1997_grandi-Bizzozero.pdf Tomado 06 de julio de 2006.
- He, Baogang, (2004). «Transnational civil society and the national identity question in East Asia», en *Global Governance*, April-June. Expanded Academic ASAP. Thomson Gale. Universidad Externado de Colombia, 2 junio de 2006, <<http://find.galegroup.com/itx/infomark.do?&contentSet=IAC-Documents&type=retrieve&tabID=T002&prodId=EAIM&docId=A118275182&source=gale&srcprod=EAIM&userGroupName=uedcw&version=1.0>>.
- Kaldor, Mary, (2005). *La sociedad civil global. Una respuesta a la guerra*, España, Tusquets Editores.
- Maldonado, Carlos, (2000). *Sociedad civil. Racionalidad colectiva y acción colectiva*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.
- Maldonado, Carlos, (2004). «¿Qué son las ciencias de la complejidad?», en revista *Zero*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, septiembre.
- Maldonado, Carlos, (2005). *Termodinámica y complejidad*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Merle, Marcel, (1991). *Sociología de las relaciones internacionales*, 2a. ed., Madrid, Alianza Universidad.
- Pearson, Frederic & Rochester, Martin, (2000). *Relaciones internacionales. Situación global siglo XXI*, Bogotá, McGraw Hill.
- Robin, Matthews, (2003). A Note on Complex Adaptive Systems, On line www.businessking.ac.uk/research/infbus/notesfordbatobt.pdf
- Roitter, Mario, (2004). «El tercer sector como representación topográfica de sociedad civil», en Daniel Mato (coord.), *Políticas de ciudadanía*

nía y sociedad civil en tiempos de globalización, Caracas: Faces, Universidad Central de Venezuela documento on line www.neticoop.org.uy/documentos/doc0343.pdf Consultado 20 de mayo de 2005.

Warkentin, Craig & Mingst, Karen. (2000). «International institutions, the State, and Global Civil society in the Age of the World Wide Web», *Global Governance. A review of Mul-*

tilateralism and International Organizations, Vol. 6, No. 2, Apr. – June.

Willetts, Peter. (2000). «From Consultative arrangements to Partnership: The changing status of NGOs in diplomacy at the UN», en *Global Governance. A Review of Multilateralism and International Organizations*, Vol. 6, No. 2, Apr.- June.

Marín Aranguren, Margarita.

“La sociedad civil global como agente decisorio en política internacional”, en *Oasis 2006-07*, núm. 12, Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, CIPE, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Universidad Externado de Colombia, pp. 271-296.